
FRAY ALONSO DE MOLINA: LENGUA, ADMINISTRACIÓN Y PROTECTORADO DE INDIOS¹

Javier Eduardo Ramírez López
Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH

Enviado: 19/08/2026
Aprobado: 07/09/2026

*Para fray Francisco Morales Valerio, quien me guio
en la historia, bibliotecas y archivos franciscanos*

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo analizar distintos aspectos de la labor misional, evangelizadora y de protección de los indios que fray Alonso de Molina desempeñó a lo largo de su vida religiosa en la Nueva España. Para ello, se examinan nuevas fuentes documentales conservadas en el Archivo Histórico Nacional de España, *The Bancroft Library* y otros acervos que resguardan manuscritos relacionados con su trayectoria. A partir de esta documentación, se estudian diversos momentos de la vida de Molina que permiten ampliar nuestro conocimiento sobre su participación en la defensa y protección de los indios. Entre ellos destaca su intervención en asuntos relacionados con la tasación de los tributos, su actuación como miembro del defensorio de la Provincia del Santo Evangelio y su participación en el reconocimiento otorgado a los bienhechores que contribuyeron a la construcción de una capilla anexa al Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla. Por último, el artículo propone una nueva aproximación a la trayectoria de Molina mediante el análisis de testimonios documentales y de algunas de las obras que escribió o en cuya elaboración participó, materiales que hasta ahora han recibido escasa atención en la reconstrucción de su biografía. En conjunto, estas fuentes permiten ampliar la imagen tradicional de Molina, más allá de su conocida labor lingüística y evangelizadora, para examinar otras facetas de su actuación como religioso, intérprete e intermediario dentro de la Provincia del Santo Evangelio y de la sociedad novohispana.

Palabras clave: Fray Alonso de Molina, franciscanos, Convento de Puebla, lengua mexicana, protectorado de indios.

¹ Para la presente investigación se contó con el patrocinio de Mons. Juan Manuel Mancilla Sánchez, obispo de Texcoco para las estancias de investigación en The Nettie Lee Benson Latin American Collection, The Bancroft Library, The Latin American Library of Tulane University y The Newberry Library.

Abstract: This article aims to analyze different aspects of the missionary, evangelizing, and Indigenous-protection work carried out by Fray Alonso de Molina throughout his religious life in New Spain. To this end, it examines new documentary sources preserved in the Archivo Histórico Nacional of Spain, The Bancroft Library, and other repositories holding manuscripts related to his career. Drawing on this documentation, the article explores various moments in Molina's life that broaden our understanding of his involvement in the defense and protection of Indigenous peoples. These include his intervention in matters concerning the assessment of tribute, his activities as a member of the *definitorio* of the Province of the Holy Gospel, and his participation in the recognition granted to the benefactors who contributed to the construction of a chapel adjoining the Convent of the Five Wounds of Saint Francis in Puebla. Finally, the article proposes a new approach to Molina's career through the analysis of documentary evidence and of some of the works he wrote or helped to produce, materials that have thus far received little attention in reconstructions of his biography. Taken together, these sources broaden the traditional image of Molina beyond his well-known linguistic and evangelizing work, allowing us to examine other facets of his activities as a friar, interpreter, and intermediary within the Province of the Holy Gospel and New Spanish society.

Keywords: Fray Alonso de Molina, Franciscans, Convent of Puebla, Mexican language, Protectorate of the Indigenous.

Introducción

Hace más de una década se publicó la edición facsimilar del *Arte de la lengua mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina, preparada por la destacada lingüista Ascensión Hernández de León-Portilla.² La edición estuvo acompañada de un amplio estudio biográfico, así como de un censo de las obras impresas y manuscritas del franciscano. Una de las conclusiones de la editora fue que se conserva escasa documentación sobre la vida y la obra de Molina, por lo que todavía se desconocen numerosos aspectos de su trayectoria religiosa y de las actividades administrativas que desempeñó dentro de la Provincia del Santo Evangelio.

Aunado a ello, el estudio de Hernández de León-Portilla permite reconstruir diversos momentos de la trayectoria de Molina, desde sus primeros años en el noviciado hasta su muerte. Asimismo, abre distintas vías para analizar una obra que resultó fundamental para la evangelización, particularmente por su labor como traductor e intérprete. No obstante, aún existen documentos inéditos o poco conocidos que permiten una mayor aproximación a otros aspectos de su trayectoria

2 Fray Alonso de Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la Orden del Señor Sant Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México: IIH-UNAM/FFTYMST/ITEXSM, 2014).

y, particularmente, a su manera de pensar y actuar dentro de la Provincia del Santo Evangelio.

Ante la escasez de documentación conocida, el presente artículo pretende contribuir con nuevos elementos a la biografía de fray Alonso de Molina. Para ello, el texto se divide en tres apartados y un apéndice. El primero aborda dos de las principales incógnitas de su biografía: su nacimiento y su muerte. El segundo analiza su papel como defensor de los indios y su labor dentro del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio. El tercero muestra algunos manuscritos vinculados con Molina que han pasado desapercibidos en la historiografía.

La incógnita de su ingreso a la Orden de San Francisco y de su muerte

Desde el siglo XVIII, fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, archivero de la Provincia del Santo Evangelio y bibliotecario del Convento de San Francisco de México, lamentó la pérdida de diversos documentos y papeles que debieron conservarse en los archivos del convento y de la provincia. Entre ellos se encontraban testimonios relativos a los primeros novicios de la Orden y a los orígenes de la presencia franciscana en la Nueva España.

Fue así como en algún espacio del Convento de San Francisco de México debieron concentrarse numerosos papeles de los frailes, carentes de un orden sistemático y de instrumentos adecuados para su consulta. En este lugar convergieron diversos conjuntos documentales: el archivo de la Provincia del Santo Evangelio, el del comisario general, el propio del convento y, posiblemente, parte de la documentación procedente de la doctrina de la Iglesia-capilla de San José de los Naturales. Ante esta situación, en 1748, De la Rosa Figueroa fue comisionado para organizar los papeles existentes en el convento. Como parte de esta labor, comenzó por separar la documentación en pequeños conjuntos, de acuerdo con su temática, para posteriormente dotar al archivo de una estructura más definida.³

Durante este proceso, De la Rosa Figueroa localizó el manuscrito más antiguo que se conservaba del noviciado de México, iniciado en 1562.⁴ A partir de este y de otros manuscritos

3 Para un estudio sobre su labor como archivero en el Convento de San Francisco de México de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa y los archivos existentes véanse Lino Gómez Canedo, “Estudio preliminar”, en Ignacio del Río, *Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México* (México, IIB-UNAM, 1975), LX-LXXIX y Javier Eduardo Ramírez López, “Los papeles ardieron: historia de la conservación, coleccionismo, diáspora y éxodo de los archivos documentales y bibliográficos del Convento de San Francisco de México (1561-1911)”, tesis de doctorado en historia, El Colegio de México, 2026.

4 Actualmente se conoce bajo el nombre *Libro de entradas y profesiones de novicios de este Convento de padre San Francisco de México* (1562-1680), 3 vols., The Bancroft Library, M-M 216-218. El más antiguo de estos libros que comienza en 1562 (M-M 216) conserva la numeración escrita por De la Rosa Figueroa, le hacen falta las primeras

elaboró su *Bezerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos* (1764),⁵ en cuyas distintas secciones registró la información recopilada de los libros del noviciado de México. Asimismo, mandó solicitar las informaciones procedentes de los noviciados del Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla y del Convento de los Recolectos de San Cosme. Entre las numerosas obras que realizó se encuentra también el *Promptuario general, específico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos* (1770), concebido como una síntesis del *Bezerro* y, en términos generales, como un repertorio de los frailes que habían tenido una labor evangelizadora en la Nueva España.⁶

De la Rosa Figueroa proporcionó información distinta en ambas obras, particularmente en lo referente al momento en que fray Alonso de Molina ingresó a la Orden Franciscana. En este sentido, el padre Zulaica Gárate, siguiendo el *Promptuario*, señaló que Molina ingresó a la Orden en 1528 y que era de origen extremeño.⁷ Esta noticia constituyó durante mucho tiempo uno de los escasos datos disponibles acerca de los primeros años de la vida religiosa de Molina y fue retomada posteriormente por Miguel León-Portilla y Ascensión Hernández de León-Portilla.⁸

Sin embargo, en su *Bezerro*, De la Rosa Figueroa proporcionó una breve biografía de fray Alonso de Molina que contiene información adicional sobre su trayectoria. Se trata de un pasaje hasta ahora inédito que permite reconsiderar algunos aspectos de los primeros años del franciscano:

[Al margen derecho 5, V[enerabl]e. Fr. Alonso de Molina, Extremeño, Prof. Año [de] 1531] Siendo niño este V[enerabl]e P[adr]e como de diez años el año de 1524, en que llegaron n[uest]ros venerables fundadores y estando diestro en el idioma mexicano por haberlo deprendido desde el año en que llegaron los conquistadores para que la madre (que era una honesta viuda) lo diera a los religiosos empeñaron al Marqués del Valle así para que les enseñara el idioma como para que les sirviera de interprete ayudándoles en el ministerio. La devota madre lo ofreció a Dios con buena voluntad y aviándole vestido en aquella edad el Santo hábito servía en el como si fuera religioso ya se deja entender

fojas porque la numeración comienza con el número 20, en el mismo libro está la firma de fray Bernardino de Sahagún.
5 El *Becerro* se comenzó a escribir en 1764, según consta en la portada del manuscrito, véase fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Becerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos...*, The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088.

6 Siguiendo el modelo del *Becerro*, De la Rosa Figueroa amplió sus listas de frailes en las provincias de la Nueva España, véase fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Promptuario general y específico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos...*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25.

7 Fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Promptuario general y específico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos...*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25, 5.

8 Miguel León-Portilla, "Estudio preliminar", en Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, estudio preliminar de Miguel León-Portilla (México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 44), 2008), XIII-XLV.

que discípulo sacarían aquellos santos varones. Nuestros cronistas compendian mucho las noticias, el R. Vetancurt y erra el año en que murió, porque en lugar de poner el año de 1585, posponiendo el núm. 5 pone 1558, posponiendo el núm. 8, con lo cual antepone su muerte 27 años. Del menologio magno de nuestro Jubero suplo las siguientes noticias que dicen asó el día 18 de marzo –Mexici circa ann 1584 “Alphonsus de Molina, verbo predicationis, vita exemplari, el salutis animarum zelo apud occidentalem orbem maxime profuit :: Accepit autem quietis locum in conventa mexicano, etatis sus anno octogessimio octavo franciscans autem religionis septuagesimo lejunij, castigationibus varijs que corporis mortificationibus corpus in servitutem et obsequium xpti redigendo ac ingentem sanctitatis opinionem sibi apud omnes” comparando según esta cuenta comenzó su noviciado a los 17 años de edad y profesó a los 18. Murió en este convento de México el año (que es más cierto) de 1585.⁹

La información proporcionada en el *Bezerro* discrepa de la consignada en el *Promptuario*. Según De la Rosa Figueroa, en el primero de estos manuscritos Molina habría nacido hacia 1514, pues tenía “como diez años” cuando llegaron los Doce franciscanos a la Nueva España. Asimismo, señaló que ingresó al noviciado a los diecisiete años, es decir, hacia 1531, y que tomó el hábito de San Francisco al año siguiente, en 1532. Respecto de su muerte, De la Rosa Figueroa hizo una observación a la obra de Vetancurt y consideró que existía un error en la numeración del año: Molina no habría fallecido en 1558, sino en 1585, posiblemente el 18 de marzo. Para sustentar esta afirmación recurrió también a las noticias proporcionadas por el Jubero acerca de la vida del franciscano. Sin embargo, tanto la información presentada por De la Rosa Figueroa como, particularmente, la procedente del Jubero deben tomarse con cautela.

La glosa latina del Jubero, citada por De la Rosa Figueroa, presenta, en efecto, serios problemas cronológicos. En primer lugar, señala que Molina murió en 1585 a los ochenta y ocho años, lo que situaría su nacimiento hacia 1497. Asimismo, afirma que permaneció setenta años en la Orden de San Francisco, lo cual supondría que tomó el hábito hacia 1515. Ambas fechas resultan incompatibles con la trayectoria conocida del franciscano en la Nueva España y, por tanto, obligan a cuestionar la exactitud de los datos consignados en dicha referencia.

En este punto, como se observa en el análisis, las obras escritas por De la Rosa Figueroa ofrecen versiones distintas sobre el ingreso de Molina a la Orden. En el *Promptuario* señaló que ingresó al noviciado en 1528, mientras que en el *Bezerro* situó este acontecimiento en 1531. Esta discrepancia adquiere particular relevancia si se considera que, según el propio autor, el primer novicio de México fue fray Juan Calero, lego natural de Coruña, quien ingresó en 1528. A ello se

9 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Becerro general*, Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088, 179.

suma un dato hasta ahora poco conocido: en su *Apéndice o suplemento de todos los individuos*, De la Rosa Figueroa escribió que Molina profesó en 1528 y que era originario de Castilla. Esta constituye una de las escasas noticias referentes a su posible lugar de procedencia.¹⁰

Una versión distinta de las fechas proporcionadas por De la Rosa Figueroa procede del propio fray Alonso de Molina. Por un lado, en las informaciones realizadas a favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli, cacique de Tlacopan, Molina declaró en marzo de 1566, cuando era guardián del Convento de San Francisco de México, algunos datos relevantes sobre su trayectoria.¹¹ En su testimonio afirmó tener “más de cincuenta años”, lo que permitiría situar su nacimiento hacia 1516 o antes. Asimismo, declaró llevar poco más de cuarenta años residiendo en la Nueva España, lo que situaría su llegada aproximadamente hacia 1526.

Por el otro, según los *Memoriales* de fray Gerónimo de Mendieta, hacia 1570 fray Alonso de Molina tenía sesenta años, lo que situaría su nacimiento hacia 1510.¹² Si se acepta, además, que ingresó a la Orden Franciscana en 1528, habría tenido aproximadamente 18 años, dato que plantea nuevamente problemas para establecer una cronología coherente de sus primeros años.

En lo que respecta a su muerte, deben considerarse igualmente testimonios contradictorios. El cronista chalca Chimalpahin señaló que Molina falleció en 1579.¹³ Sin embargo, en la *Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias occidentales que llaman Nueva España*, elaborada en 1585, se afirmó únicamente que “es de creer muy piadosamente que está en la gloria eterna gozando de sus muchos y fieles trabajos”.¹⁴ Es posible que se omitiera el año de su fallecimiento porque este hubiera ocurrido precisamente durante el periodo en que se elaboró la relación. Esta posibilidad reforzaría 1585 como año de su muerte y permitiría considerar, como sostuvo De la Rosa Figueroa, que Vetancurt se equivocó o que existió una errata de impresión al consignar 1558 en lugar de 1585.¹⁵

En consecuencia, las noticias localizadas hasta el momento, tanto las procedentes de las

10 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Apéndice o suplemento*, Biblioteca Nacional de México, *Archivo franciscano*, caja 157, exp. 1832, f. 1r.

11 “Probanza en favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli y del pueblo de Tlacopan: en español, México, 1565-1566”, en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 302-303, 328 y 329.

12 Carlos Sempat Assadourian, “Memoriales de fray Gerónimo de Mendieta”, *Historia Mexicana*, 37, 3 (1988), 390.

13 Miguel León-Portilla, *Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl* (México, IIH-UNAM, 1985), 65-66.

14 Fray Pedro de Oroz, *The Oroz Codex; Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España hecha el año de 1588*, The Latin American Library, Rare Books, BX3612. A. 1 07, 37.

15 Juan José Eguiera y Eguren considera la muerte de Molina en 1585 véase Juan José Eguiera y Eguren, *Biblioteca mexicana*, edición preparada por Ernesto de la Torre Villar (México, UNAM, 1986) vol. 1, 275-277.

fuentes franciscanas como las proporcionadas por el propio Molina, lejos de resolver definitivamente las incógnitas acerca de su nacimiento, llegada a la Nueva España, ingreso a la Orden y muerte, revelan importantes contradicciones cronológicas. El contraste entre estos testimonios obliga, por tanto, a mantener abiertas estas cuestiones y a reconsiderar con cautela algunos de los datos que la historiografía ha aceptado sobre los primeros y últimos años de la vida de fray Alonso de Molina.

Fray Alonso de Molina, traductor y defensor de los indios

Como lo ha demostrado Ascensión Hernández de León-Portilla, existen pocos datos sobre la vida de fray Alonso de Molina. Si bien se conocen sus obras impresas y manuscritas, son escasos los documentos firmados por él que permiten reconstruir otros aspectos de su trayectoria. Su participación como traductor en los procesos inquisitoriales de los acolhuas Martín Ucelo (1536) y don Carlos Ometochtzin (1539) no solo demuestra la importancia de su labor como intérprete, sino también las relaciones que mantuvo con miembros de la alta nobleza indígena. Un aspecto menos estudiado es precisamente el papel desempeñado por Molina dentro del proyecto una “iglesia de indios” de la Orden Franciscana y su relación con fray Juan de Zumárraga.¹⁶

Además de colaborar como intérprete de la Inquisición, Molina también atendió asuntos referentes a la justicia secular, es decir, lo que el virrey dispusiera, posiblemente por sus conocimientos profundos en la lengua náhuatl. Un ejemplo significativo de esta labor se encuentra en el proceso iniciado el 12 de febrero de 1552,¹⁷ cuando el virrey don Luis de Velasco intervino en un conflicto entre los indígenas de Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco, al ordenar la delimitación de sus términos territoriales en la zona de Coyutla Atimilco. Para ello dispuso que el asunto fuera averiguado y determinado “mediante fray Alonso de Molina y Francisco Muñoz ynterprete y otras personas juntamente con fray Antonio de Ciudad Rrodrigo, probincial de los franciscanos y otros rreligiosos”.¹⁸

Además, Molina mantuvo vínculos con miembros de la nobleza indígena del centro de México. Da cuenta de ello el testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli, de 1563, quien suplicó humildemente a fray Alonso de Molina que “diga 5 misas por mí apiadándose de mi

16 Ascensión Hernández de León-Portilla, “Fray Alonso de Molina y el proyecto indigenista de la orden seráfica”, *Estudios de Historia Novohispana*, 36 (2007), pp. 63-81.

17 Peter Gerhard, *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-2553* (México, IHH-UNAM, 1992), pp. 254-255.

18 “Mandamiento para los límites entre Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco”, en *Viceregal orderbook*, The Library of Congress, Hans Peter Kraus Collection, Ms. 140, f. 418v.

alma”.¹⁹ Años después, en 1566, Molina participó también en la probanza realizada a favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli, cacique de Tlacopan, cuando se desempeñaba como guardián del Convento de San Francisco de México.

Dentro de sus actividades como miembro de la Provincia del Santo Evangelio, fray Alonso de Molina suscribió, junto con su definitorio, un documento fechado en Huejotzincó el 5 de septiembre de 1562. En él, el provincial fray Luis Rodríguez y los definidores fray Juan Focher y fray Francisco de Villalba expresaron su agradecimiento al síndico del Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla de los Ángeles, el regidor y alcalde ordinario don Diego Serrano²⁰ y a su esposa, doña Constanza de León, por su calidad de bienhechores y por su participación en la construcción del convento, particularmente de “la primera capilla colateral de n[uest]ra yglesia de San Fr[ancisc]o de los Angeles q[ue] es la primera y más principal q[ue] está dentro de la capilla maior de la mano derecha a la parte del norte”.²¹

Fray Alonso de Molina no solo participó como intérprete y definidor de la provincia, sino que también intervino, junto con sus hermanos de orden fray Diego de Olarte,²² fray Juan Focher²³ y fray Miguel Navarro²⁴ en las protestas contra el incremento de los tributos derivado de la visita del licenciado Valderrama. El primero de estos testimonios es un *Memorial* de la Orden Franciscana sin fecha, el cual contiene las quejas dirigidas al Rey por las elevadas tasaciones impuestas por Valderrama, que afectaban no solo a los indios tributarios, sino también a los caciques.²⁵ El segundo corresponde a una carta fechada el 28 de agosto de 1564, suscrita por los mismos frailes, en la que informaron sobre las consecuencias de la visita de Valderrama, lamentaron la muerte del virrey don Luis de Velasco y expusieron la difícil situación que atravesaban los indígenas, quienes -según señalaron- carecían incluso de lo necesario para alimentarse.²⁶

19 “Testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli”, en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista*, 264.

20 Don Diego se avecindó en Puebla el 14 de febrero de 1554 véase su título en Archivo Municipal de Puebla, Actas de cabildo, vol. 7, doc. 15. Además ocupó el cargo en alcalde mayor en 1558, Xavier Francisco de Alcalá, *Descripción en bosquejo de la imperial cecarea mui noble i mui leal ciudad de la Puebla de los Ángeles*, The Bancroft Library, M-M 8, 90v.

21 “Carta de agradecimiento del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio a don Diego Serrano y su mujer”, en *Papeles franciscanos*, The Bancroft Library, M-M 192, 1r.

22 Ocupó diferentes cargos en la Orden como provincial y comisario general y murió en 1569.

23 Fue un importante franciscano que colaboró en el Imperial Colegio de Tlatelolco y murió en 1572.

24 Dentro de los cargos que tuvo, fue provincial y por un año comisario general, después renunció y murió en 1574.

25 “Memorial de los franciscanos sobre la pobreza en la Nueva España”, Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 70, fs. 2.

26 “Carta sobre la visita del Licenciado Valderrama”, Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 69, f. 1.

Otro episodio relacionado con la defensa de los indios ocurrió en 1570, cuando fray Gerónimo de Mendieta y fray Miguel Navarro instaron a los nobles indígenas de México, Tlaxcala y Tezcoco, entre otros, a escribir al Rey para denunciar la difícil situación que atravesaban. En la primera foja de la carta, Mendieta escribió:

Quando el padre fray Miguel Navarro, que Dios tenga en su gloria, fue por custodio de esta Sancta Provincia el año de 1570 y yo en su compañía, compadeciéndonos de los trabajos de los yndios, tratamos con los principales de México y de Tezcuco que, si querían, escriviesen una carta al rey don Felipe nuestro señor en que le contasen sus necesidades y agravios que padeçían ofresciéndonos de dar la carta a su Magestad y dar le cuenta de palabra de lo que çerca de ello pussiera que fuesse en nombre de todas las provinçias principales de esta Nueva España que nosotros de camino la haríamos firmar en Tlaxcalla Huexotzingo Tepeaca y concentróse que la escriviesen en Tezcuco donde nos detuvimos algunos días finalmente se escrivio y es originalmente esta que aquí se contiene y su trasimiento en castellano mas con tanta forma que nosotros pedimos aguardar a que se llevase a Mexico a firmar los primeros aquellos principales dejamosla en poder de los de Tezcuco y diximosles que las llevasen a Mexico y firmada allí de los principales las firmasen tras ellos los de Tezcuco y nos la enviasen a recado porque lo hizieron muy al revés que se las tubieron muy de espacio en su poder, y a cabo de algunos días las llevaron a México y *las dieron a el padre fray Alonso de Molina*, en cuyo poder yo las hallé quando bolvimos de España. Y si las lleváramos pudiera ser que aprovechara algo porque el mismo licenciado Ovando que bisitava el Consejo de Yndias nos combidava a que viésemos al rey nuestro señor; y, como no teníamos negoçio con su Magestad, no lo acéptamos. Bien se colige de aquí cómo estos nuestros hijos son inayudables.²⁷

Mientras Tezcoco experimentaba un proceso de fragmentación política en su interior, hacia el exterior mantuvo su presencia y capacidad de interlocución,²⁸ como lo demuestra la carta antes citada. Es posible que, debido a la premura del viaje, Mendieta no pudiera llevar consigo el documento completo, por lo que los naturales lo firmaron en sus respectivas ciudades y, una vez concluido, fue entregado a fray Alonso de Molina.

Este hecho constituye una muestra más del apoyo que Molina había manifestado desde años atrás en favor de la defensa de los privilegios indígenas, así como de su oposición a las disposiciones que afectaban a estos *altepetl*. Que la carta quedara en sus manos permite advertir,

27 “Carta de los principales de México, Tetzco y Tlacupan”, en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3a, f. 1r.

28 Javier Eduardo Ramírez López, “De los huesos rotos a la reconfiguración de una ciudad de indios: Tezcoco en los primeros años de la administración española (1519-1551)”, *Historia mexicana*, 74, 2 (2024), pp. 511-554.

además, la posición privilegiada que ocupaba como intermediario entre los franciscanos, las autoridades virreinales y las élites indígenas de la Nueva España.

Como señala la traducción de la propia carta, los franciscanos habían desempeñado un papel fundamental en la enseñanza y educación de los indígenas.²⁹ En este contexto, la confianza depositada en Molina adquirió un significado particular. Aunque había nacido en otra patria, se había criado entre ellos, conocía su lengua y había mantenido durante décadas una estrecha relación con las comunidades y sus principales.

Algunos manuscritos y libros para el censo Moliniano

Se conocen diversas obras únicas de fray Alonso de Molina, entre ellas la *Vida de San Francisco de Asís*,³⁰ escrita en lengua mexicana. Sin embargo, al censo de las obras manuscritas e impresas elaborado por Ascensión Hernández de León-Portilla deben añadirse otros manuscritos del siglo XVI y dos impresos que actualmente se conservan en acervos nacionales y extranjeros.

El primer manuscrito al que me referiré corresponde a las *Ordenanzas para aprovechar las cofradías a los que han de servir en el hospital*, escritas en 1552. Según el censo mencionado, se conocen varios ejemplares: uno estuvo en poder de la Librería de los Hermanos Porrúa; otro se conserva en *The Latin American Library de Tulane University*, el cual perteneció a William Gates y se encuentra incompleto; uno más se localiza en The Bancroft Library, The University of California at Berkeley, y perteneció a José Fernando Ramírez; y otro se resguarda en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, en México.³¹

Es importante mencionar que fray Román Zulaica Gárate señaló la existencia de una copia del manuscrito de las *Ordenanzas* en la biblioteca del *Franciscan Monastery of Hebbrownville*.³² Sin

29 “Carta de los principales de México, Tetzco y Tlacupan, traducción de Galicia Chimalpopoca”, en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3b, 1r-8v.

30 El único ejemplar que se conoce fue localizado en la biblioteca de la Universidad de Salamanca por Luis Resines. Véase Luis Resines (ed.), *Doctrina cristiana muy útil y necesaria (México, 1578)* (Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1990); Jesús Bustamante, “*Doctrina Christiana muy vtil...* de 1578, una obra antigua rescatada por Pedro Moya de Contreras”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, VII, 1-2 (2002), 33-44. Existe una traducción parcial, véase Berenice Alcántara Rojas, “Evangelización y traducción. La *Vida de san Francisco* de san Buenaventura vuelta al náhuatl por fray Alonso de Molina”, en *Estudios de Cultura náhuatl*, vol. 46, 2013, pp. 90-158.

31 Estos tres últimos manuscritos han sido transcritos y traducido el ejemplar de Berkeley al inglés véase fray Alonso de Molina, *Nahua Confraternities Early Colonial Mexico: 1552 Nahuatl Ordinances of fray Alonso de Molina, OFM*, transcripción, traducción y edición de Barry D. Sell (Berkeley, Academy of American Franciscan History, 2002).

32 Román Zulaica Gárate, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI* (México, IIB-UNAM, 1991), p. 347.

embargo, posiblemente se trató de un error de referencia, pues Hernández de León-Portilla localizó el ejemplar descrito por Zulaica, depositado dentro de un volumen misceláneo en la biblioteca del Convento de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan, en Jalisco.³³

A estos testimonios debe añadirse un manuscrito poco estudiado de las *Ordenaças para provechar las cofradías a los han de servir en hospital*, conservado en la Biblioteca Nacional de México.³⁴ El ejemplar presenta la misma fecha de redacción, 1552, y se encuentra encuadernado en piel. Es importante mencionar que este manuscrito mantiene una estrecha relación con el que se conservaba en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia,³⁵ pues son los únicos ejemplares que contienen certificaciones realizadas ante Antonio de Llerena, notario del obispado de Nueva Galicia, fechadas en 1591 y 1590, respectivamente.³⁶ Es pertinente precisar que, actualmente el catálogo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia no registra un ejemplar de este manuscrito, el cual parece ser que desapareció de sus estantes y únicamente se conserva una copia en microfilm en The Bancroft Library.

El amanuense parece haber sido el mismo en ambos manuscritos, como permite advertir el análisis de su caligrafía. De acuerdo con las respectivas certificaciones, el copista fue Juan Lorenzo, indio noble y *amatlacuilo* (escribano)³⁷ del pueblo de Analco.³⁸ A diferencia de los otros testimonios conocidos, el ejemplar de la Biblioteca Nacional de México presenta varios detalles de conservación.³⁹ Las fojas 1, 3 y 4 se encuentran incompletas y, además, falta una.

Otro manuscrito del que hasta el momento se han dado escasas noticias corresponde al *Confesionario mayor* de 1565.⁴⁰ Se trata de una copia del siglo XVI que se encuentra incompleta, pues carece de algunas fojas tanto al inicio como al final. Junto al manuscrito se conserva una nota mecanografiada atribuida a fray Román Zulaica Gárate, en la que se señalan las semejanzas

33 Una descripción de este manuscrito se encuentra en Ascensión Hernández de León-Portilla, "Un prólogo en náhuatl suscrito por Bernardino de Sahagún y Alonso de Molina", *Estudios de cultura náhuatl*, 29 (1999), pp. 199-208.

34 Fray Alonso de Molina, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en ospital*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10273.

35 Para nuestra investigación no pudimos consultar el manuscrito original, sino una reproducción en microfilm que está en The Bancroft Library, M-M. 1838.

36 La edición en inglés de Sell no registró la nota de certificación del ejemplar de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, ni una foja en náhuatl del ejemplar de José Fernando Ramírez (The Bancroft Library).

37 Marc Thouvenot, *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León-Portilla (México, IIH-UNAM/Fideicomiso Felipe Texidor y Monserrat Alfau de Texidor, 2014), p. 38.

38 Expreso mi agradecimiento a la Dra. Norma Angélica Castillo Palma (q.e.p.d.) y el Mtro. Miguel Galicia Orozco por su ayuda en la paleografía de las certificaciones, que están escritas con letra sumamente compleja.

39 Para el presente artículo no se pudieron consultar los manuscritos de Zapopan o Texas.

40 Fray Alonso de Molina, *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10267.

y diferencias entre esta versión manuscrita y la edición impresa. Se desconoce el momento en que el ejemplar ingresó a la Biblioteca Nacional de México. La única noticia localizada hasta ahora procede del propio Zulaica Gárate, quien señaló que el manuscrito había estado en poder de don Demetrio García.⁴¹

El ejemplar del *Confesionario* presenta un severo deterioro en algunas de sus fojas debido al paso del tiempo. En algún momento tuvo dos encuadernaciones. La primera, del siglo XVI, fue elaborada con amate y cuero, lo que lo hace un ejemplar único, y conserva algunos dibujos, líneas y glosas en náhuatl. La segunda, más reciente, posiblemente del siglo XIX, reutilizó un fragmento de pergamino que presenta la siguiente frase en latín: “cut erat in princi/pio, et nunc et sem-”, escrita con tinta negra y roja.

El manuscrito comienza en la foja 12r y presenta deterioro en la parte superior del texto. En lo que respecta a su correspondencia con la versión impresa, este inicio equivale a la tercera parte de la foja 23r. “Aquí trata de cómo han de bautizar en necesidad, los que tiene cargo sin bautismo”.⁴² Por el tipo de escritura, es posible identificar la intervención de al menos tres amanuenses. Un rasgo característico del manuscrito, del cual no dio noticia el padre Zulaica y que tampoco aparece en la edición impresa, se encuentra en la foja 49v, donde el copista escribió dentro de un círculo “† Ne hvatl yn ninel tiliztli” y, a un costado, “H[er]m[a]no d[e] s[an] Fran[cis]co Huelnelimomatiz”, que pudiera traducirse “† Yo soy la verdad. Hermano de san Francisco, es bueno saber la verdad”.⁴³

Otro manuscrito conservado es una copia de la *Doctrina cristiana* de 1578, transcrita durante el siglo XVIII y actualmente resguardada en los acervos del Tecnológico de Monterrey. Junto con ella se conserva otra copia, de la misma temporalidad, de los *Colloquios de la paz y tranquilidad cristiana* del franciscano fray Juan de Gaona.

Aunado a estos manuscritos, en el censo elaborado por Hernández de León-Portilla se registró un ejemplar del *Sumario de indulgencias concedidas a los cofrades del santissimo Sacramento traduzido en lengua Mexicana por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina de la orden de los menores, por mando del muy Ilustre y Reverendissimo señor Don Fray Alonso de Montúfar, Arçobispo meritissimo de Mexico*, impreso entre 1568 a 1572. Se realizó también una versión en español, de la cual existieron distintas ediciones; una impresa en 1568 en casa de Pedro

41 Son escasos los datos sobre don Demetrio, se conoce que abrió una librería de libros antiguos en la calle de República del Perú en la Ciudad de México, véase Armando Pereira (coord.), *Diccionario de literatura mexicana: siglo XX* (México, UNAM/Ediciones Coyoacán, 2000), 243.

42 Fray Alonso de Molina, *Confesionario mayor en lengua Mexicana y Castellana* (en México, por Antonio de Espinosa, 1565).

190 Agradezco la traducción a la Dra. Norma Angélica Castillo Palma (q.e.p.d.).

Ocharte y otra, de 1584, en casa de Pedro Balli.

Sobre la edición de 1584 se llegó a dudar de su existencia, como registró Henry R. Wagner,⁴⁴ debido a que el único ejemplar conocido se encontraba en poder de don José María Ágreda y Sánchez. Sin embargo, este no apareció registrado en el catálogo de su colección.⁴⁵ Actualmente se conserva un ejemplar procedente de la Archicofradía de Tlalmanalco, integrado por cinco folios, la cual pasó en el siglo XIX a la biblioteca del bibliófilo Genaro García en la Nettie Lee Benson Latin American Collection.

Podría suponerse que el principal lugar donde se resguardaron las obras de Molina fue la biblioteca del Convento de San Francisco de México, por tratarse de la más importante de la provincia, seguida posiblemente por la de Tlatelolco.⁴⁶ Son escasos los inventarios conservados de los libros existentes en la biblioteca franciscana. El testimonio que permite aproximarse con mayor detalle a sus estantes es la obra de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Diccionario bibliográfico, alfabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*,⁴⁷ en la que proporcionó información sobre los impresos de Molina.

El *Diccionario* permite advertir que la biblioteca no conservó todos los libros impresos por los frailes. Por ejemplo, no se encontraban allí todas las obras de fray Pedro de Gante ni de fray Juan de Zumárraga, entre otros destacados autores franciscanos. De la Rosa Figueroa dio noticia, además, de algunas obras que actualmente no han sido localizadas. Así, además del ejemplar impreso en náhuatl de los *Colloquios de la paz y tranquilidad* de fray Juan de Gaona, registró la existencia de un ejemplar en otomí y otro en mazahua, aunque no precisó si se trataba de impresos o manuscritos.⁴⁸

44 Enrique R. Wagner, *Nueva bibliografía mexicana del siglo XVI. Suplemento a las bibliografías de Don Joaquín García Icazbalceta, Don Toribio Medina y Don Nicolás León*, traducida por Joaquín García Pimentel y Federico Gómez Orozco (México, Editorial Polis, 1940), p. 366.

45 José María Ágreda y Sánchez, *Catálogo de su biblioteca formado por el mismo*, advertencia de Luis González Obregón (México, Imprenta Privada del C. Feria), 1915.

46 Para un análisis parcial de las bibliotecas monásticas en el siglo XVII véase Lino Gómez Canedo, "Viejas bibliotecas coloniales de México (Un informe de 1662-1664)", en Lino Gómez Canedo, *Evangelización, cultura y promoción social*, selección de ensayos, estudios críticos y notas bibliográficas de José Luis Soto Pérez (México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 109, 1993), pp. 410-412.

47 Fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Diccionario bibliográfico, alfabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266.

48 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, 944. No se tiene registro de que se imprimieran los *Colloquios* en otomí y mazahua, sin embargo, se conservan los manuscritos; en otomí en la Nettie Lee Benson Latin American Collection; en mazahua únicamente se conserva la copia en The Newberry Library de un original -hoy no localizado- de The Latin American Library de Tulane University.

Ahora bien, De la Rosa Figueroa proporcionó también nueva información sobre los impresos de Molina. En su *Diccionario* registró las obras existentes del fraile Alonso de la siguiente manera: “*Vocabulario mexicano* en folio, ítem su *Confesionario mayor en mexicano*, ítem su *Sermones catequísticos* en mexicano, el mismo *Doctrina Xptiana*, el mismo *Arte de la lengua mexicana*, el mismo *Cartilla mexicana*”.⁴⁹ Sin proporcionar noticia alguna sobre los años de edición, De la Rosa Figueroa consignó únicamente los títulos abreviados de los libros que se resguardaban en la biblioteca.

Llaman particularmente la atención dos obras: la primera es *Sermones catequísticos* en mexicano y la segunda, la *Cartilla mexicana*. Respecto de los *Sermones*, se ha discutido si llegaron a imprimirse o si únicamente circularon de manera manuscrita.⁵⁰ De la Rosa Figueroa tuvo un ejemplar en sus manos y lo registró con el número 11 dentro de la sección “Idiomas diversos”.⁵¹ El segundo caso corresponde a la denominada *Cartilla mexicana*, de la cual no se tiene registro entre sus principales biógrafos. Esto plantea dos interrogantes: ¿se trata de un impreso desconocido de Molina?, ¿o fue una cartilla semejante a la atribuida a fray Pedro de Gante?

Queda también por analizar la cuestión del *De contemptu mundi*. Según el informe presentado con motivo de la visita de Juan de Ovando, en 1569, se señaló que Molina “ha trabajado muchos años en traduzir en la dicha lengua algunos libros que son mui neçessarios para la erudición de qualquiera nación christiana como son las *Epistolas* y *Evangelios* que se cantan en las yglesias por todo el año, el libro *De Contemptu mundi*”.⁵² Tiempo después, fray Gerónimo de Mendieta informó que la traducción se encontraba ya preparada para su impresión. Hasta el momento no se conoce ningún ejemplar impreso. No obstante, del *De contemptu mundi* se conocen dos manuscritos: el primero, el más antiguo, se conserva en The John Carter Brown Library,⁵³ mientras que el segundo, más cuidado, se resguarda en la Biblioteca del Escorial.⁵⁴

Del ejemplar más antiguo se conocen pocos datos. Debió corresponder a la traducción incompleta de fray Luis Rodríguez, posteriormente concluida por fray Juan Bautista en Tezcoco,

49 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, p. 949.

50 Román Zulaica Gárate, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI*, pp. 98-99.

51 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, p. 234.

52 “El orden que los religiosos tienen en enseñar a los indios la Doctrina cristiana y otras cosas de policía cristiana”, *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, p. 49

53 Fray Agustín de Vetancurt, *Sermones en mexicano*, The John Carter Brown Library, Codex Ind. 23.

54 *De imitatione Christi*, [o *Contemptus mundi*], en *lengua náhuatl*, Biblioteca del Escorial, D. IV. 7. Para una descripción detallada véase F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial* (Madrid, Estudios Superiores del Escorial, 1993), pp. 59-66.

según informó don Joaquín García Icazbalceta a su poseedor, el doctor Nicolás León.⁵⁵ De acuerdo con la información proporcionada en el *Sermonario* de fray Juan Bautista, don Francisco Bautista de Contreras, natural de Xochimilco, colaboró en la traducción, mientras comenzaba la impresión de la obra.⁵⁶

Entonces, el manuscrito Rodríguez-Bautista se conservó en el Convento de San Francisco de México, donde fue consultado por fray Agustín de Vetancurt, quien dejó constancia de ello y estampó su firma. Se desconoce cómo llegó posteriormente al convento agustino de Morelia. Fue durante la primera crisis económica del doctor Nicolás León, cuando se vendió una parte importante de su colección en 1896. El manuscrito fue anunciado en su catálogo como ejemplar único y posteriormente adquirido, junto con el resto del lote, por la familia Brown.⁵⁷

Del manuscrito conservado en El Escorial se conoce una trayectoria más amplia. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla propuso que este ejemplar correspondía a la traducción realizada por Molina y que, cuando fray Gerónimo de Mendieta viajó a España en 1570 y se reunió con Juan de Ovando, pudo haberle entregado el manuscrito destinado al rey, quien posteriormente habría dispuesto la incorporación a su biblioteca.⁵⁸

A modo de cierre

La vida, obra y labor de fray Alonso de Molina constituyen todavía un amplio campo de investigación. Desde el siglo XIX y, a lo largo del XX, distintos biógrafos han intentado reconstruir su trayectoria y, particularmente, la manera en que aquel niño, “Alonsito”, se vinculó con los primeros franciscanos y aprendió la lengua náhuatl mediante su convivencia con los indígenas, especialmente en Tezcoco. Sin embargo, las dificultades para reconstruir estos primeros años permiten también reflexionar

55 El Dr. Nicolás León informó a don Joaquín García Icazbalceta su localización en la biblioteca del Convento de San Agustín de Morelia el 26 de septiembre de 1886, como respuesta García Icazbalceta solicita una reproducción y da una breve noticia del manuscrito, según escribió Vetancurt; véase Ignacio Bernal, *Correspondencia de Nicolás León con Joaquín García Icazbalceta* (México, IIA-UNAM, 1982), pp. 117-123.

56 Fray Juan Bautista, *A IESV CHRISTO S. N. Ofrece este sermonario en lengua mexicana*, en México, en la imprenta de Diego López Dávalos, 1606.

57 Se registró con el nombre de su traductor: “148. Rodríguez (Fr. Juan) De Contemptu omni- um Vanitatum huius-mundi. 4º Ms. Autógrafo é inédito. Siglo XVI. Bellísima escritura con tintas roja y negra. 165 hojas foliadas; la última con firma de Fr. Agustín de Vetancurt. A continuación, Oncape va yntemachtília yntlachialoni ynic vel mozcaliz. Teotlatolica ynix quichtin yn tlaxoalteca yvan ynquimati y nintlatol: Oncan... 131 hojas. S. N. Bellísima y clara escritura. Son sermones. Único ejemplar conocido”, véase Nicolás León, *Biblioteca mexicana: catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. Nicolás León ex-director del Museo Michuacano y reorganizador del Museo Oaxaqueño* (México, Imprenta de “El Tiempo”, 1896), p. 25.

58 F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial*, pp. 59-66.

sobre la escasa conservación de algunos de los testimonios más tempranos relacionados con la labor evangelizadora de la Orden Franciscana en la Nueva España.

Aún quedan numerosos testimonios por localizar y estudiar, tanto en el archivo de la Inquisición como en otras colecciones privadas de México, Estados Unidos y España, las cuales podrían contribuir a ofrecer un panorama más amplio de la trayectoria de Molina. Su importancia no se limita a su imagen como evangelizador o como aquel niño que convivió estrechamente con los primeros frailes, sino que debe comprenderse también a partir de su condición de religioso y autor de obras lingüísticas, capaz de traducir conceptos complejos del cristianismo al náhuatl en los textos diseñados para su labor evangelizadora. Pese a ello, numerosos aspectos de su vida personal y, sobre todo, de sus primeros años permanecen aún sin esclarecer.

En este sentido, en el presente artículo se recuperan diversos indicios biográficos localizados en documentos y manuscritos, algunos contemporáneos a Molina y otros procedentes del siglo XVIII, con el propósito de aportar nuevos elementos para reconstruir su trayectoria. Más que ofrecer una biografía definitiva, se busca incorporar testimonios hasta ahora poco considerados que permitan ampliar y, en algunos casos, matizar la imagen tradicional del franciscano.

Queda todavía por profundizar en otras facetas de su trayectoria, particularmente en su desempeño como guardián del Convento de San Francisco de México, así como su participación en el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y su actuación dentro del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio. El estudio de estas responsabilidades permitiría comprender con mayor precisión las relaciones que Molina estableció con las élites indígenas y políticas novohispanas y, sobre todo, dimensionar su papel administrativo y de gobierno dentro de la propia provincia. De esta manera, sería posible avanzar hacia una comprensión más integral de fray Alonso de Molina, no solo como evangelizador y lingüista, sino también como religioso que desempeñó importantes responsabilidades institucionales dentro de la Orden Franciscana.

Fuentes

Archivos

Archivo Histórico Nacional de España, España

Bancroft Library, The University of California at Berkeley, Estados Unidos

Biblioteca del Escorial, Madrid, España

Biblioteca Nacional de México

John Carter Brown Library, Estados Unidos

Library of Congress, Estados Unidos

Nettie Lee Benson Latin American Collection, The University of Texas at Austin, Estados Unidos

Newberry Library, Chicago, Estados Unidos

Estudios

Alcalá, Xavier Francisco de, *Descripción en bosquejo de la imperial cecarea mui noble i mui leal ciudad de la Puebla de los Ángeles*, The Bancroft Library, M-M 8.

Alcántara Rojas, Berenice, “Evangelización y traducción. La *Vida de san Francisco* de san Buenaventura vuelta al náhuatl por fray Alonso de Molina”, *Estudios de cultura náhuatl*, 46 (2013), 90-158.

Agreda y Sánchez, José María, *Catálogo de su biblioteca formado por el mismo*, advertencia de Luis González Obregón (México, Imprenta Privada del C. Ferial, 1915).

Bustamante, Jesús, “*Doctrina Christiana muy vtil...* de 1578, una obra antigua rescatada por Pedro Moya de Contreras”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, VII, 1-2 (2002), 33-44.

Campos y Fernández de Sevilla, F. Javier, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial* (Madrid, Estudios Superiores del Escorial, 1993).

“Carta de agradecimiento del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio a don Diego Serrano y su mujer”, *Papeles franciscanos*, The Bancroft Library, M-M 192, 1r-2v.

“Carta de los principales de México, Tetzco y Tlacupan”, The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3a, f. 1r.

“Carta de los principales de México, Tetzco y Tlacupan, traducción de Galicia Chimalpopoca”, en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3b, 1r-8v.

“Carta sobre la visita del Licenciado Valderrama”, Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 69, f. 1.

De imitatione Christi, [o Contemptus mundi], en lengua náhuatl, Biblioteca del Escorial, d. iv. 7.

“El orden que los religiosos tienen en enseñar a los indios la Doctrina cristiana y otras cosas de policía cristiana”, *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, pp. 45-58.

Gerhard, Peter, *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-2553* (México, IIH-UNAM, 1992).

Gómez Canedo, Lino, “Estudio preliminar”, en Ignacio del Río, *Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México* (México, IIB-UNAM, 1975), XIII-CXV.

Gómez Canedo, Lino, “Viejas bibliotecas coloniales de México (Un informe de 1662-1664)”, en Lino Gómez Canedo, *Evangelización, cultura y promoción social*, selección de ensayos, estudios críticos y notas bibliográficas de José Luis Soto Pérez, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 109), 1993, pp. 409-416.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, “Un prólogo en náhuatl suscrito por Bernardino de Sahagún y Alonso de Molina”, *Estudios de cultura náhuatl*, 29 (1999), 199-2008.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, “Fray Alonso de Molina y el proyecto indigenista de la Orden Seráfica”, en *Estudios de Historia Novohispana*, 36 (2007), 63-81.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, “Estudio introductorio”, en Fray Alonso de Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la Orden del Señor Sant Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México, IIH-UNAM/FFTYMST/ITESM, 2014), 13-131.

Libro de entradas y profesiones de novicios de este Convento de padre San Francisco de México (1562-1680), 3 vols., The Bancroft Library, M-M 216-218.

León, Nicolás, *Biblioteca mexicana: catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. Nicolás León ex-director del Museo Michuacano y reorganizador del Museo Oaxaqueño* (México, Imprenta de “El Tiempo”), 1896.

León-Portilla, Miguel, *Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl* (México, IIH-UNAM, 1985).

León-Portilla, Miguel, “Estudio preliminar”, en Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, estudio preliminar de Miguel León-Portilla México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 44, 2008), XIII-XLV.

“Mandamiento para los límites entre Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco”, en *Viceregal orderbook*, The Library of Congress, Hans Peter Kraus Collection, Ms. 140, 418r-419v.

“Memorial de los franciscanos sobre la pobreza en la Nueva España”, Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 70, fs. 2.

Molina, Fray Alonso de, “Doctrina xpiana breve traduzida en lengua Mexicana por el p[adr]e frai Alonso de Molina de la orden de los menores y examinada por el r[everen]do p[adr]e Joan Gonçalez canónigo de la ygl[ec]ia Cathedral de la ciudad de México, por el mandado del r[everendisi]mo S[eñor] don frai Joan de Çumarraga ob[is]po de la d[ci]ha ciudad, el qual la hizo imprimir en el año de 1546, a 20 de junio”, *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, pp. 21-44.

Molina, Fray Alonso de, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en hospital* (1552), Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10273.

Molina, Fray Alonso de, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en hospital*

(1552), The Bancroft Library, M-M. 1838 (original en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia).

Molina, Fray Alonso de, *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana* (1565), en Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10267.

Molina, Fray Alonso de, *Confesionario mayor en lengua Mexicana y Castellana* (en México, por Antonio de Espinosa, 1565).

Molina, Fray Alonso de, *Nahua Confraternities Early Colonial Mexico: 1552 Nahuatl Ordinances of Fray Alonso de Molina, OFM*, traductor y editor de Barry D. Sell, Berkeley (Academy of American Franciscan History, 2002).

Molina, Fray Alonso de, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre Fray Alonso de Molina de la Orden del Señor San Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México, IIH-UNAM/FFTYMST/ITESM, 2014).

Oroz, Fray Pedro de, *The Oroz Codex; Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España hecha el año de 1588*, The Latin American Library, Rare Books, BX3612. A. 1 07, 37, 1-148.

Pereira, Armando (coord.), *Diccionario de literatura mexicana: siglo XX* (México, UNAM/Ediciones Coyoacán, 2000).

“Probanza en favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli y del pueblo de Tlacopan: en español, México, 1565-1566”, en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 297-331.

Ramírez López, Javier Eduardo, “Los papeles ardieron: historia de la conservación, coleccionismo, diáspora y éxodo de los archivos documentales y bibliográficos del Convento de San Francisco de México (1561-1911)”, tesis de doctorado en historia, El Colegio de México, 2026.

Ramírez López, Javier Eduardo, “De los huesos rotos a la reconfiguración de una ciudad de indios: Tezcoco en los primeros años de la administración española (1519-1551)”, *Historia*

-
-
- mexicana*, 74, 2 (2024), 511-554.
- Resines, Luis (ed.), *Doctrina cristiana muy útil y necesaria (México, 1578)* (Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1990).
- Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Becerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos...*, The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088.
- Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Promptuario general y específico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos...*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25.
- Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Diccionario bibliográfico, alfabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266.
- Sempat Assadourian, Carlos, “Memoriales de fray Gerónimo de Mendieta”, en *Historia Mexicana*, xxxvii, 3 (1988), 357-422.
- Sumario de las indulgencias y perdones concedidas a los cofrades del Santísimo Sacramento* (México, en Casa de Pedro Balli, 1584).
- “Testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli”, en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 261-277.
- Thouvenot, Marc, *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León-Portilla (México, IIH-UNAM/Fideicomiso Felipe Texidor y Monserrat Alfau de Texidor, 2014).
- Vetancurt, Fray Agustín de, *Sermones en mexicano*, The John Carter Brown Library, Codex Ind. 23.
- Wagner, Enrique R., *Nueva bibliografía mexicana del siglo xvi. Suplemento a las bibliografías de Don Joaquín García Icazbalceta, Don Toribio Medina y Don Nicolás León*, traducida por Joaquín García Pimentel y Federico Gómez Orozco (México, Editorial Polis, 1940).

Zulaica Gárate, Román, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI* (México, IIB-UNAM, 1991)